

COVID-19: Repercusiones en los seguros de riesgo de crédito y garantías

Visión general



El rápido aumento en el número de casos fuera de China, implica que la mayoría de las grandes economías mundiales ya se encuentran en una posición débil frente a la evolución del comercio global.



La interrupción de la producción acarreará ingresos inferiores, que se corresponden con márgenes y niveles de beneficios más bajos, siendo los sectores textil, químico y automovilístico los que se verán más afectados al principio. Y los desafíos que afligen a las aerolíneas, el transporte y los operadores de turismo no necesitan explicación frente a la parada, casi total, de viajes nacionales e internacionales en casi todos los continentes.



Si el comercio global afronta interrupciones extensas y prolongadas, es probable que las empresas de diferentes sectores experimenten presiones financieras y una agudización de los riesgos de crédito.

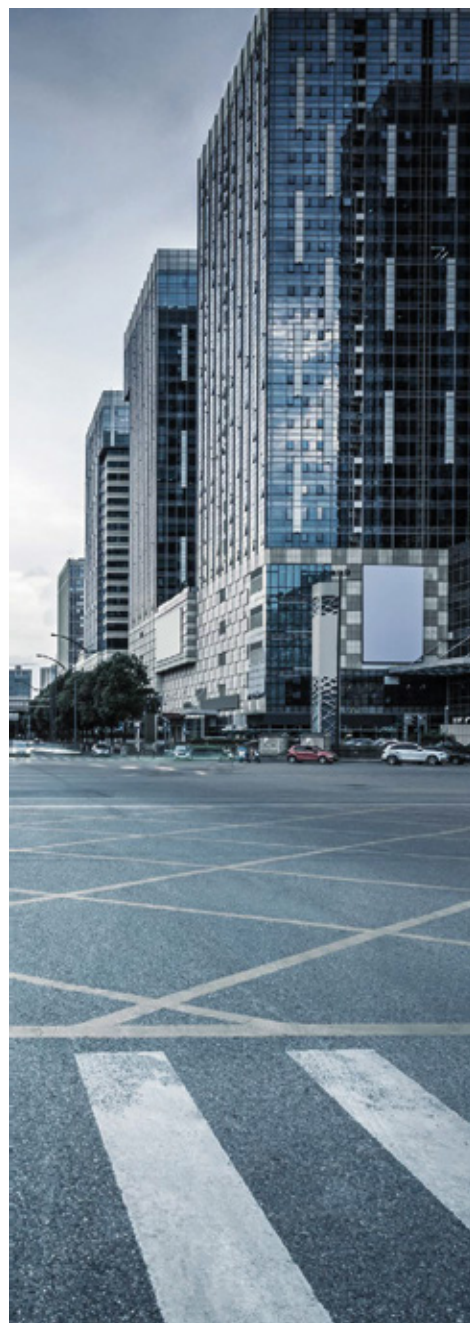


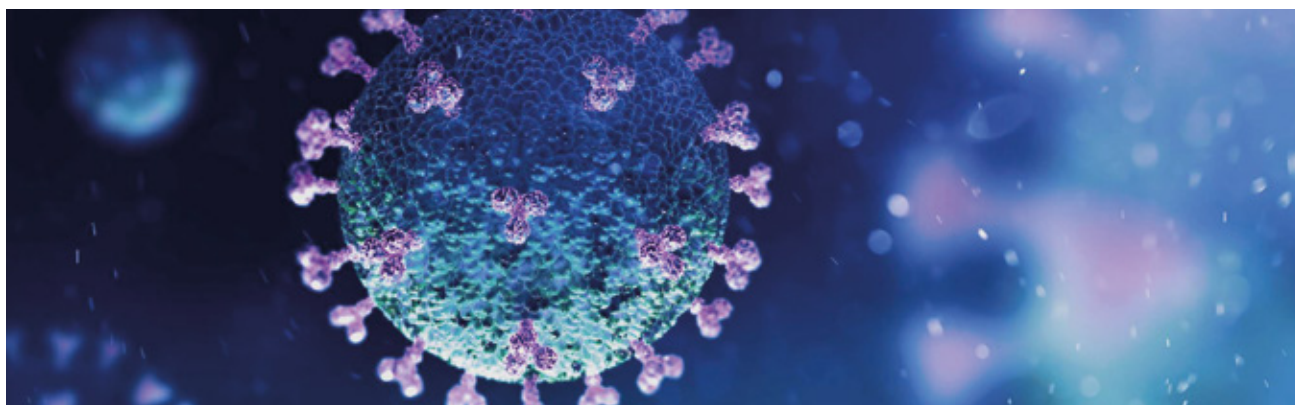
Salvo que haya graves contradicciones en las cláusulas estipuladas, las personas aseguradas podrán presentar una reclamación válida ante pérdidas relacionadas con el COVID-19 y cubiertas por una póliza de crédito comercial, ya que la causa inmediata de la pérdida es el impago y la cobertura no considera la causa subyacente de la pérdida, si esta no estuviera excluida.



Las empresas con intereses en lugares gravemente afectados deben:

- Adoptar una postura prudente para exportar a tales lugares, revisando todos los contratos vigentes.
- Estar preparadas para las solicitudes de las aseguradoras a cerca de información específica sobre cualquier pago pendiente de bienes o servicios vendidos para riesgos en esos lugares, junto con las instrucciones para frenar los envíos, si por ejemplo los puertos alcanzan su máxima capacidad o hay otra consideración logística o crediticia.
- Antes de realizar un envío potencialmente asegurado, tomar una determinación sobre si las condiciones actuales en el lugar de destino podrían tener impacto en los envíos que se realicen, que llevarán a una pérdida previsible, y si es tan relevante, poner en práctica el debido cuidado y diligencia.





La pandemia del COVID-19 y los esfuerzos para contener su propagación están frenando la actividad económica, con consecuencias para los tres mercados de seguros que ofrecen coberturas de riesgo crediticio y riesgo de cumplimiento: el mercado de 'Trade Credit' que cubre riesgo crediticio a corto plazo vinculado al comercio, el mercado de Riesgo Político y Crédito Estructurado y, finalmente, el mercado 'Surety' que ofrece garantías emitidas por las aseguradoras.

La economía global afronta mayores riesgos a medida que el número de nuevos casos reportados fuera de China supera los detectados dentro del país. Tras los brotes en Corea del Sur, Italia, Irán y Japón, la Organización Mundial de la Salud (OMS) actualizó el estado del brote del COVID-19 de epidemia a pandemia, y es probable que surjan nuevas epidemias. La interrupción del comercio a causa de las medidas de contención en múltiples lugares provocó considerables pérdidas en el mercado a finales de Febrero. Las bolsas por todo el mundo perdieron una décima parte de su valor en la semana que empezó el 24 de febrero de 2020, con 5 billones de dólares perdidos en el valor de las acciones mundiales.

Si bien los analistas esperaban en un principio que los efectos económicos se limitaran al primer trimestre de 2020, parece que el COVID-19 va a tener un impacto más duradero. A principios de marzo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) advirtió que un brote prolongado e intensivo en la región de Asia-Pacífico, Europa y Norteamérica podría reducir el crecimiento global en un 1,5% en 2020, partiendo desde su previsión anterior al brote de un 2,9%. Incluso sin tal brote, la OCDE revisó a la baja las previsiones de crecimiento global a un 2,4% para 2020.

La combinación de la ralentización del crecimiento chino, el endurecimiento de las condiciones financieras mundiales, la interrupción de las cadenas de suministro, y los brotes localizados elevan los riesgos tanto para la oferta y como la demanda. En China, más de 80 ciudades, que representaron el 48,6% del PIB chino en 2018, estuvieron sometidas a un confinamiento total o parcial. Las estimaciones del crecimiento para 2020 se han revisado a la baja. Incluso si las repercusiones pudieran limitarse al primer trimestre de 2020, el brote podría reducir la tasa de crecimiento del PIB en un 0,6%.

Una desaceleración en China debilitaría la demanda mundial de productos básicos y de turismo, generando una reacción en cadena. Las economías de Asia estarían particularmente expuestas, dados los importantes vínculos comerciales y de inversiones con China. Los exportadores de productos básicos de África y Latinoamérica también afrontan riesgos.

Hoy estamos evidenciando por todo el mundo la aplicación de las medidas de contención inicialmente utilizadas en China, con consecuencias para las empresas de muchos sectores. Los paros laborales y las restricciones para viajar dificultarán la producción y el comercio en un creciente número de mercados. Los datos publicados a principios de marzo de 2020 señalaban una brusca contracción de la actividad de las fábricas japonesas y surcoreanas, mientras puede que Italia también experimente una retracción de su economía. A medida que aparezcan nuevos brotes, es probable que haya un impacto económico similar en otras partes del mundo.

Las economías desarrolladas que experimentan un bajo crecimiento y disponen de un espacio limitado para estímulos fiscales y monetarios, están más expuestas al COVID-19 junto con los mercados emergentes que dependen de los productos básicos con doble déficit. Los mercados desarrollados que están particularmente en una situación de riesgo incluyen a Italia, Corea del sur, España y Japón, mientras que Chile, Sudáfrica y Malasia estarían expuestos a una desaceleración china.

Los bancos centrales de las principales economías del mundo han prometido apoyo monetario. El sistema de la Reserva Federal de EE. UU., el Banco de Japón, y el Banco de Inglaterra han hecho hincapié en su voluntad de intervenir para apoyar la estabilidad financiera y del mercado, aumentando las esperanzas de medidas de estímulo, operaciones de liquidez, compras de activos y recortes de las tasas de interés. La Reserva Federal aplicó una reducción de la tasa de emergencia el 3 de marzo, disminuyendo su tasa de referencia en 50pb.

Aunque estas declaraciones pueden respaldar las ganancias del mercado, es poco probable que la política monetaria compense el impacto total de un brote mundial prolongado, en particular en el caso de cierres comerciales generalizados y flujos de caja que se han visto interrumpidos. Tras más de una década de política monetaria acomodaticia, muchos mercados desarrollados carecen del espacio para afrontar los riesgos de esta manera.

Interrupción del comercio y de la cadena de suministro

La integración extensiva de China en las cadenas de suministro mundiales, junto con la propagación internacional del COVID-19, afectará a las operaciones globales. Aunque las fábricas en China empiezan a reabrir, es probable que la escasez de personal y componentes hagan que las empresas continúen operando por debajo de su capacidad. A medida que se producen brotes en otros centros clave de producción, como el norte de Italia y Corea del Sur, es probable que se produzca una interrupción de la cadena de suministro durante un periodo prolongado.

En Febrero el Reino Unido registró la mayor caída mensual en los tiempos de entrega de los proveedores en tres décadas. Además, Hyundai paró la producción de automóviles fuera de China como consecuencia de la escasez de componentes procedentes de China, al tiempo que registró una caída del 13% interanual en las ventas en el mes de Febrero. De igual modo, Jaguar Land Rover registró problemas de suministro, mientras que Apple y muchos otros minoristas y fabricantes señalan que es probable que no cumplan con los objetivos de ingresos trimestrales, tras el cierre de tiendas en China, parones temporales en la producción y retrasos en los envíos.

Es probable que la mayoría de los sectores experimenten efectos negativos a causa del COVID-19, intensificados a medida que aumenta la gravedad y duración de la pandemia. La interrupción de la producción provocará una aminoración de los ingresos, lo que corresponde a márgenes y niveles de beneficios más reducidos en los sectores automotriz, textil y químico. Al mismo tiempo, es probable que las aerolíneas y los operadores de transporte y turismo experimenten desafíos en términos de demanda, a medida que cae el número de viajes nacionales e internacionales. A continuación, se detalla el potencial impacto en sectores clave:

- **Sector de la electrónica de consumo:** Las cadenas de suministro de China, así como la exposición significativa a los mercados de consumo chinos, dejaron a las empresas de electrónica y tecnología, particularmente expuestas a un parón como consecuencia del COVID-19. Las empresas de hardware afrontan riesgos significativos, dada la dependencia de las complejas cadenas de suministro de Asia. Las estimaciones sugieren que se enviarán 64 millones menos de dispositivos electrónicos en el primer semestre de 2020, incluso cuando las fábricas empiecen a reabrir. El efecto en los balances de cuentas podría limitarse a la primera mitad del ejercicio si China consigue normalizar su actividad de producción, aunque la actividad de consumo mitigada a causa de brotes localizados pueda afectar a la demanda. Foxconn Technology Group, el principal ensamblador de iPhone para Apple, señaló que la producción normal podría reanudarse en China continental a finales de marzo de 2020.
- **Sector químico:** Es probable que el atenuado consumo en China y otros mercados que experimenten brotes locales reduzcan la demanda de productos petroquímicos. La caída de la producción en el sector automovilístico, una fuente clave de demanda de productos químicos, también afectará a los productores de este sector. La empresa alemana BASF, que depende del sector automovilístico para una quinta parte de su negocio, destacó que es probable que el brote afecte a las ganancias en 2020.

Es probable que las empresas con exposiciones por encima de la media a la demanda china de productos petroquímicos experimenten una mayor presión sobre los balances de cuentas, lo que generará, potencialmente, situaciones de insolvencia entre las entidades de baja calificación con una capacidad de recuperación financiera más limitada. Algunos de los productores de químicos en

EE. UU. han revisado las perspectivas de ingresos a la baja para el primer trimestre de 2020, pero los pronósticos de todo el año permanecen sin cambios, y las empresas anticipan que el impacto se limitará al primer semestre.

La demanda del propileno ha aumentado, ya que se espera que la producción de mascarillas aumente en 2020. No obstante, es poco probable que esta creciente demanda contrarreste las debilidades en otros sectores. Es probable que los niveles de producción permanezcan por debajo de la capacidad en China, ya que las fábricas continúan experimentando una falta de operarios e interrupciones en las cadenas de suministro. El impacto se agravará a medida que se implementen medidas de contención en mercados adicionales, como Corea del sur y Japón.

- **Sector automovilístico:** Dadas las amplias medidas para abordar la propagación del COVID-19, el sector automovilístico de China se ha visto particularmente afectado. En enero, se dio una contracción de las ventas de vehículos ligeros de un 20,4% interanual, y solo el 19% de los concesionarios volvieron a sus operaciones normales el 10 de Febrero. Dado que algunos fabricantes no esperan reanudar su trabajo hasta marzo, las pérdidas del volumen de producción en China se estiman en 9.000.000 en el primer trimestre de 2020. Se espera una caída del 4,3% en la producción de vehículos ligeros en China en 2020. Como una parte crítica de la cadena global de suministro de automóviles, se espera que el parón de la actividad en China provoque una caída del 1,9% en la producción global de vehículos en 2020. Con Asia como responsable del 50% de las medidas globales de vehículos, un brote más generalizado en la región afectaría todavía más a las perspectivas. Las medidas de contención en China ya han afectado al suministro de componentes de automóviles fuera de Hubei y en China continental, forzando parones de producción en otros lugares. Hyundai Motor y Kia Motors pararon la producción en las plantas de Corea del Sur debido a la falta de componentes (es probable que un brote localizado de COVID-19 genere incidencias adicionales). El brote de COVID-19 ejercerá presión sobre los balances de cuentas de muchos fabricantes de automóviles; aquellos con una dependencia significativa de los componentes producidos en China y de las ventas chinas son los que se verán más expuestos. Es probable que las empresas japonesas como Toyota, Honda, y Nissan tengan liquidez suficiente para resistir ante estas repercusiones, aunque se espera que las ventas sean menores.
- **Sector textil:** El cierre de las fábricas textiles en China interrumpió las cadenas de suministro de confección, y afectó a la entrega de ropa a los minoristas occidentales. Muchos fabricantes de ropa utilizan componentes como textiles, cremalleras y botones procedentes de toda China, y las medidas de contención han causado un bloqueo de la producción. China fabrica aproximadamente un tercio de la ropa y los textiles que se producen a nivel mundial, y algunos minoristas han señalado que las colecciones de verano se entregarán tarde como consecuencia de los parones de producción que hay en el país. Las marcas han informado de retrasos en la entrega de entre 25 y 45 días. No obstante, los sectores de la ropa y los textiles de algunos países han aprovechado los retrasos en los envíos de China, con pedidos para exportación y nacionales de Indonesia que han aumentado un 10% en lo que va del año. El COVID-19 también puede provocar un cambio en las cadenas de suministro para las firmas de moda que obtienen más textiles de fabricantes más cercanos a ellas. No obstante, lo más probable es que esto sea una solución temporal, en caso de darse un brote global intensivo de COVID-19. También es probable que la reducción de la demanda en China de los artículos de moda de lujo afecte a los minoristas europeos, generando riesgos de crédito adicionales en 2020.

Surety: impacto en los mercados de garantía

Durante los últimos años muchas empresas han aprovechado el apoyo del mercado de Surety para la emisión de garantías sobre el desempeño, como sustitutos válidos para diversas formas de garantías colaterales como las bancarias o las cartas de crédito. Las aseguradoras de garantías han estado dispuestas a emitir pólizas de garantías de licitación convencionales y sobre el rendimiento o desempeño, así como para garantizar los pagos en relación con el comercio, la protección medioambiental, el pasivo desafectado, franquicias de seguros, las indemnizaciones de trabajadores, o los salarios y prestaciones sociales. Los mercados de garantía han ampliado la oferta de productos y han ganado una mayor aceptación en diversos mercados internacionales.

Al igual que en el sector bancario, la documentación de crédito para suscripción y los acuerdos de indemnización de las aseguradoras de garantía requieren a menudo que las empresas mantengan unos ratios financieros mínimos; en un entorno financiero en crisis, muchas empresas pueden correr el riesgo de incumplir acuerdos financieros y verse forzadas a cumplir con las garantías colaterales. En el mercado de garantías, es probable que las aseguradoras reduzcan su apoyo a las empresas que no son capaces de mantenerse a sí mismas durante este período de interrupción de negocio, en concreto, si se retrasa la vuelta a la actividad económica normal. Las empresas expuestas a las cadenas de suministro chinas también pueden experimentar un escrutinio más intenso por parte de los mercados de garantías.

En el sector de la construcción, los empresarios y sus garantías pueden buscar protección al amparo de disposiciones de fuerza mayor, que puede conllevar a que se les concedan por los contratantes un ajuste en el tiempo de amortización y en la ejecución del contrato. La presión que soporta el flujo de caja y los balances de cuentas vendrá dado por la desaceleración y el aplazamiento de nuevos proyectos, así como por la financiación de obras. Además del sector de la construcción, las aseguradoras de garantías pueden reducir el apetito por el riesgo en los sectores de viajes, hotelería, comercio minorista y energía.

Impacto en el mercado de crédito estructurado

Ha habido un impacto menos inmediato en el mercado de crédito estructurado, aunque se ha producido alguna perturbación, especialmente en Asia. Los informes sugieren que los acuerdos entre bancos y potenciales prestatarios se pospondrán. En consecuencia, es probable que se produzca un retraso en el desembolso de fondos por parte de los bancos en el primer y segundo trimestre de 2020, pero un aumento de la actividad en el tercer y cuarto trimestre de 2020, a medida que los acuerdos acumulados entren en el mercado riesgo político y crédito estructurado (PRSC).

El seguro de crédito estructurado o el seguro de impago, al igual que el seguro de crédito comercial, no analiza la causa subyacente de impago o el incumplimiento de un pago programado (sería muy inusual que una póliza de seguro de crédito estructurado contenga una exclusión relacionada con una pandemia). Si las medidas relacionadas con el COVID-19 provocan que un prestatario no pueda realizar los pagos programados al vencimiento, la cobertura respondería siempre

y cuando no se aplique ninguna de las exclusiones. Algunas aseguradoras son más prudentes a la hora de indicar los riesgos y el respaldo de los préstamos para ciertos sectores de la industria, como las aerolíneas, que podrían verse gravemente afectadas.

Es probable que la reciente volatilidad del mercado financiero y el desplome del precio del petróleo agraven esta tendencia. Una aseguradora señala que su apetito por los riesgos de crédito de aerolíneas, cruceros, transporte y del sector del petróleo y el gas se reducirá significativamente. Dado que el seguro de crédito estructurado se basa en el riesgo de crédito del prestatario, algunas aseguradoras están solicitando a potenciales asegurados que aborden el probable efecto del COVID-19 en los negocios de sus prestatarios antes de proporcionar una indicación sobre la cobertura.

Impacto en el mercado de riesgo político

El riesgo político protege a los asegurados contra las acciones adversas del Gobierno anfitrión, con la excepción de las acciones tomadas en interés público para proteger la salud, el medio ambiente, la seguridad o la economía. Además, las acciones adversas tienen que causar una pérdida catastrófica de beneficios y no solo reducir los ingresos. Teniendo en cuenta la naturaleza de estos dos requisitos y junto con la acción gubernamental, por el momento y hasta la fecha es poco probable que las pólizas de riesgo político se hayan activado. No obstante, no se pueden descartar posibles acciones directas y discriminatorias por parte de los gobiernos, lo que produciría un cambio en esta dinámica. En gran parte esto dependerá de cómo actúen cada gobierno y la respuesta pública ante esta situación sin precedentes.

Si, por ejemplo, un gobierno apunta a un negocio o sector en particular con medidas confiscatorias, entonces una póliza puede responder. Por otro lado, si se considera que la acción de un gobierno es insuficiente o inapropiada por parte de sus ciudadanos, desencadenando conflictos civiles o violencia política que dañase una instalación asegurada, se aplicaría la cobertura. Finalmente, si el impacto en la economía general provoca escasez de divisas, dando lugar a la incapacidad de convertir la divisa local o transferir monedas de cambio, el seguro de riesgo político puede ofrecer un mecanismo para la conversión y transferencia de los giros asegurados.





Impacto en el seguro de crédito comercial

En el caso de interrupciones extensivas o prolongadas en el comercio mundial, es probable que las empresas de muchos sectores experimenten presiones financieras, lo que agudizará los riesgos de crédito. Si la propagación mundial del COVID-19 se acelera, es probable que el impacto sobre las ganancias y el balance de cuentas se intensifique en los próximos trimestres.

El impacto global de la pandemia del COVID-19 ha afectado con inmediatez al mercado de los seguros de crédito comerciales. Más concretamente, la combinación de la interrupción del negocio que genera la disminución de ingresos y los flujos de caja ante riesgos de incumplimiento crediticio cubiertos, así como la emisión de contratos de fuerza mayor, está llevando a las aseguradoras a reducir los límites de cobertura.

Una minoría de aseguradoras ha tomado acciones drásticas, con al menos un límite de cancelación para compradores en la provincia de Hubei con poca antelación. Sin embargo, la mayoría de las aseguradoras está adoptando un enfoque pragmático y controlando la situación, a pesar de que ya se anticipó que a medida que el COVID-19 se propaga por todo el mundo, el impacto en los mercados de crédito comercial puede ser significativo y de gran alcance. Las aseguradoras continuarán controlando esta situación inestable.

La mayor parte de coberturas de una póliza de crédito comercial son de "cobertura de crédito integral", lo que significa que los asegurados están cubiertos por el impago de cuentas por cobrar que no estén expresamente excluidas. En términos simples, las pólizas no mencionan los peligros cubiertos, pero sí señalan las exclusiones que limitan la cobertura. Normalmente, las pólizas requieren que los asegurados ejerzan la debida atención y diligencia durante el periodo de póliza, y estipulan que no se pueden continuar haciendo envíos asegurados que pueden resultar en una pérdida previsible de antemano.

Salvo que se constatan infracciones graves de las cláusulas estipuladas, las personas aseguradas podrán presentar una reclamación válida ante las pérdidas relacionadas con el COVID-19 y cubiertas por una póliza de crédito comercial, ya que la causa inmediata de la pérdida es el impago y la cobertura no considera la causa subyacente de la pérdida, si esta no estuviera excluida.

LAS EMPRESAS CON INTERESES EN ZONAS AFECTADAS DEBEN:



Controlar activamente la situación.



Adoptar un enfoque prudente para exportar a sus emplazamientos, evaluando todos los contratos vigentes.



Estar preparadas para las solicitudes de las aseguradoras de información específica sobre cualquier pago pendiente de bienes o servicios vendidos ante riesgos presentes en ese emplazamiento, junto con las indicaciones para frenar los envíos, si los puertos comienzan a alcanzar su máxima capacidad.



Tomar una determinación, antes de que se realice un envío potencialmente asegurable, acerca de si las condiciones sobre el terreno podrían tener tal repercusión que el envío planificado daría lugar a una pérdida previsible, y si se está poniendo el debido cuidado y diligencia.

Tomar estas medidas y acciones de mitigación del riesgo de continuidad de negocio ayudará a su organización tener una mayor resistencia ante los efectos económicos del COVID-19, especialmente si continúa propagándose a otros países.

A pesar de estar potencialmente cubiertas por una póliza de crédito comercial, las enfermedades transmisibles como el COVID-19 pueden resultar difíciles de modelar o predecir. No obstante, para cualquier empresa que venda a cuenta abierta y/o tenga activos extranjeros, esta cobertura forma parte de una estrategia de gestión de riesgos más amplia y proactiva.

Para obtener más información, comuníquese con su representante de Marsh JLT Specialty.

GLOBAL Y LATINOAMERICA Y EL CARIBE (LAC)

Nick Robson

Líder Global de Especialidades de Crédito
Nicholas.Robson@marsh.com
+1 5187249291

Peter Foley

Líder LAC de Marsh JLT Specialty
peter.foley@marsh.com
+ 56 99 824 3825

Hernán D. Monroy

Líder LAC de Especialidades de Crédito
Hernan.D.Monroy@Marsh.com
+57 3204881039

ARGENTINA

Gonzalo Rigo

Líder de Especialidades de Crédito
Gonzalo.Rigo@marsh.com
+54 91141618736

Juan Ignacio Rosales

Especialista en Seguros de Crédito Comercial
Ignacio.Rosales@marsh.com
+54 91152295194

BRASIL

Tatiana Moura

Líder de Especialidades de Crédito
Tatiana.Moura@marsh.com
+55 11 983616592

Bruno Conforto

Especialista en Seguros de Crédito Comercial
Bruno.Conforto@marsh.com
+55 11971884329

COLOMBIA

José Vicente Patiño S.

Líder de Especialidades de Crédito
Jose.V.Patino@Marsh.com
+57 3105743720

Laura Agudelo López

Especialista en Seguros de Crédito Comercial
Laura.V.Agudelo@marsh.com
+57 3002033902

CHILE

Juliette Petit

Líder de Especialidades de Crédito
juliette.petit@marsh.com
+56 998797717

Anita Morelli Bravo

Especialista en Seguros de Crédito Comercial
anita.morelli@marsh.com
+56 97778363

MEXICO

Miriam Cassis

Líder de Especialidades de Crédito
Miriam.Cassis@marsh.com
+ 52 5543658389

Gonzalo R. López

Especialista en Seguros de Crédito Comercial
Gonzalo.Lopez@marsh.com
52 5596286784

PANAMÁ Y CLUSTER DEL CARIBE

Merlyn Jiménez

Líder de Especialidades de Crédito
Merlyn.Jimenez@marsh.com
+9 5072706000

PERÚ

Luis Bianchi

Líder de Especialidades de Crédito
Luis.Bianchi@marsh.com
+51 976332466

José Díez-Canseco

Especialista en Seguros de Crédito Comercial
jose.diez-canseco@marsh.com
+51 989582467

PUERTO RICO

Manuel del Nido Morris

Líder de Especialidades de Crédito
manuel.delnido@marsh.com
+ 1 7873172930

REPÚBLICA DOMINICANA

Robert Fernández

Líder de colocaciones
robert.fernandez@marsh.com
+9 8093902788

URUGUAY

Melissa Badell Olivera

Especialidades de Crédito
Melisa.BadellOlivera@marsh.com
+598 (94) 913262

VENEZUELA

José A. Villasmil

jose.villasmil@marsh.com
Líder de Especialidades de Crédito
+58 4141330011

INTERNACIONAL

Tim J. Smith

Líder Internacional de Seguros de Crédito
Comercial
tim.j.smith@marsh.com
+44 7778464443

Vincent T. Moy

Líder Internacional de Garantías (Surety)
vincent.t.moy@marsh.com
+1 6462570497

Ed Nicholson

Especialista Internacional en Riesgo Político y
Crédito Estructurado
Ed.Nicholson@marsh.com
+44 7852765494

Manuel López

Líder Internacional de Sindicación de Garantías
Bancarias
manuel.lopez@marsh.com
+49 152 01624 313



Marsh JLT Specialty es un nombre comercial de Marsh Limited y JLT Specialty Limited. Marsh Ltd y JLT Specialty Ltd son empresas autorizadas y reguladas por la Autoridad de Conducta Financiera (Financial Conduct Authority) para la distribución general de seguros y correduría de crédito. Si está interesado en usar nuestros servicios, conforme a su régimen reglamentario local, tendrá que recurrir a los servicios prestados por un intermediario de seguros local en su territorio, quien exportará el (rea)seguro a nosotros a menos que tenga una excepción al respecto y necesite asesoramiento al respecto.

Esta es una comunicación de marketing. La información incluida en la presente guía se basa en fuentes que consideramos fiables, pero debe entenderse como información sobre gestión de riesgos y de seguros en general. Esta información no pretende servir de asesoramiento en relación a cualquier situación individual y no se deberá considerar como tal. Cualquier declaración relativa a asuntos actuariales, fiscales, contables o legales debe entenderse como observaciones generales basadas únicamente en nuestra experiencia como corredores de seguros y consultores de riesgos, y no se deberá considerar como asesoramiento legal, fiscal o contable, el cual no estamos autorizados a proporcionar.

Copyright © 2020 Todos los derechos reservados. Marsh 2020 281671